

César Vallejo, itinerario del Hombre

Viaje a la redención de Vallejo

Carlos Marroquín C.

Nunca se había hablado tanto de César Vallejo en un solo texto. Sin lugar a dudas, este libro es la biblioteca obligatoria para cualquier estudiante o admirador vallejiano que busca nutrir su conocimiento con el autor peruano más importante e influyente del último siglo. Con Vallejo se aplica la teoría de que uno no es profeta en su tierra. Y esta es la oportunidad para aplicar la tesis del aislamiento y rechazo que sufrió el poeta antes de partir a Europa. Un bochornoso error que quedará marcado como puñal dentro de los registros nacionales.

En el libro *César Vallejo, itinerario del Hombre (1892-1923)*, Juan Espejo Asturrizaga se convierte en el biógrafo oficial del poeta. Muestra al detalle la vida de un hombre incomprendido por su sociedad, desde cómo escribía, hasta cómo se vestía. Un artista adelantado a su época y que fue tildado de iluso por su forma de pensar.

La publicación de este texto data de 1965, pero el autor señala que debió ser expuesto en 1945, porque ese año terminó con su investigación. Las dificultades editoriales atrasaron su difusión a tiempo. Hasta el momento, solo existe esta edición del texto y es escasa.

Más que un libro, esta obra es una investigación periodística. El autor husmea en toda la información publicada sobre Vallejo, consulta a todas las fuentes vivas que tuvieron relación directa con el personaje. Todos los pasajes son recreados literariamente y se encuentran en constante enfrentamiento con la

realidad que vivió el autor de los *Heraldos negros* en su infancia, juventud y desarrollo.

Durante el recorrido que ofrece Espejo Asturrizaga, el autor se confiesa como amigo directo del poeta, razón suficiente para detallar un desempeño exacto en las fechas y la ubicación de los hechos. Ese es el gran agregado que distingue a esta obra y que la coloca por encima del resto. La familiaridad hace que sus argumentos se fundamenten con escenas reales, en donde bien pudo ser un ejemplar testigo de los hechos.

De entrada, el autor comienza con una descripción de Santiago de Chuco, una de las doce provincias del departamento de La Libertad, que a su vez es la tierra donde el pequeño Abrahamcito (nombre con el que conocían a Vallejo en su hogar) dio sus primeros pasos. Con la inclusión de algunas fotografías y relatos bien sustentados, amplía el panorama y construye la génesis del poeta. De la cuna al colegio y la vida dura, y el prematuro éxito universitario.

Más adelante, el autor construye el perfil juvenil de un adolescente que se convirtió en hombre más rápido que el resto de sus amigos. Los problemas económicos eran el gran obstáculo que afrontó Vallejo para desarrollar adecuadamente sus estudios. A pesar de la dificultad, su empeño y fuerza laboral lo ayudaron para lograr su meta. Señala que la intención del poeta era estudiar medicina, pero en el camino, y sobre todo por falta de dinero, lo condenaron a optar por la literatura. La pasión de Vallejo siempre fue leer y esta op-

ción siempre le rondó la cabeza. Apostó por ella y con versos conquistó el mundo.

Espejo no se queda en la exclusividad de las anécdotas, también realiza análisis completos sobre los libros que Vallejo escribió. Desnuda con gran astucia los secretos escondidos tanto de los *Heraldos negros* y *Trilce*, como de las novelas *El tungsteno* o el famoso cuento "Paco Yunque". No solo presenta la visión y el objetivo de Vallejo, sino que construye con mucha habilidad el ambiente que rodeó al poeta en los momentos de su producción literaria. Este detalle es muy importante, ya que brinda información de cómo se desenvolvía frente a la sociedad. Un espejo central que domina las arcas del imaginario.

La tesis del libro se centra en la vida del poeta antes de partir a Europa. Procura detallar ese desenvolvimiento, pero no toca mucho los registros del viaje. Es sencillo de explicar, por esos años existía una gran dificultad para viajar y los desplazamientos de un continente a otro, e incluso de un país a otro, eran una proeza, la misma que le tocó vivir a César Vallejo. Para tal caso, se centra en juntar la

información que llegó a Lima por intermedio de los cables o de las cartas que el mismo autor enviaba. Las fotografías también ayudaron para construir la imagen del poeta.

Espejo termina su obra con textos inéditos de Vallejo. La investigación periodística que realizó la coloca al final como anexo y ensaya argumentos con los envíos que se publicaron dentro de los medios locales sobre el poeta. Un bocado periodístico importante para darle vida a una etapa tan compleja de aislamiento y recelo de parte de Vallejo con el Perú.

Más que la foto clásica en Berlín con la mano sobre el mentón, este libro es seguimiento al detalle sobre la vida del poeta más importante de la historia peruana. Ni el mismo Vallejo se imaginó que después de muerto su fama sería más grande que la de los mismos reyes de España. El problema fue que Perú no estaba preparado para Vallejo. Tuvieron que pasar varios años para recién comprenderlo un poco y decir que nunca se equivocó y que era un dios, de los pocos que aparecen en nuestro país.